

Guerra de cifras entre las eléctricas y REE sobre el coste del apagón de abril

J. C. P.
Madrid

Los principales responsables de Endesa e Iberdrola en España, José Bogas y Mario Ruiz-Tagle, cuantificaron el coste del apagón para los consumidores en 1.100 millones de euros hasta ahora, citando un informe de la consultora Nera en sus respectivas comparecencias en la Comisión del Senado que investiga el incidente que dejó la península Ibérica a oscuras el 28 de abril.

Este coste, parte del cual pagan los consumidores en factura y otra parte asumen las comer-

cializadoras de luz, es sustancialmente más alto que la estimación que hace Red Eléctrica, que limita el extra coste a 516 millones de mayo a diciembre (el 2,18% de los 23.600 millones de coste total del sistema eléctrico español). Según sus cálculos, un usuario medio con tarifa regulada (PVPC) paga cuatro céntimos adicionales al día por la operación que evita nuevos apagones.

El incremento del recibo se explica en la operación reforzada que aplica el operador del sistema eléctrico desde el día siguiente del apagón, que aún se mantiene vigente. Red Eléctrica aplica

un modo seguro para evitar que se vuelva a repetir un apagón de la magnitud del de la pasada primavera, que pasa por activar una serie de centrales que incrementan el coste respecto del modo en que se operaba el sistema hasta ese momento.

Las consecuencias económicas que está teniendo el apagón para los consumidores españoles aún son inciertas, ya que, a día de hoy, se sigue aplicando la operación reforzada. Tanto la Comisión Nacional de los Mercados y la Competencia (CNMC) como la propia Red Eléctrica y el Ministerio para la Transición Ecológi-

ca están implementando nuevas medidas regulatorias para mitigar este coste.

Al margen del extra coste que se sigue pagando en la factura de la luz, tanto los responsables de Endesa como de Iberdrola se han mostrado alineados en que fue el operador del sistema (Red Eléctrica) el responsable último del apagón. Ambos consideran que hubo un error de planificación por parte de Red Eléctrica para el 28 de abril, tal y como apuntaba el Informe de Expertos que presentó el Gobierno en junio.

Sin embargo, ni Iberdrola ni Endesa asumen fallo alguno en la operativa de las plantas bajo su responsabilidad, a las que también culpó en parte del histórico incidente el informe del Gobierno y el que elaboró también el pasado mes de junio Red Eléctrica. En este sentido, de nuevo Iber-

drola rechaza tajantemente que una de las causas que provocó el apagón procediera de una oscilación anómala de una de sus plantas fotovoltaicas en Badajoz.

El consejero delegado de Endesa, sin ánimo de hacerles responsables, sí ha señalado que dicha oscilación provocó que atenuarla provocara más tensión en los instantes posteriores. El exceso de tensión en la red fue el principal desencadenante de la desconexión masiva. Sin embargo, Bogas afirmó que REE “no actuó con agilidad suficiente”.

Para las empresas, el operador del sistema no valoró suficientemente los excesos de tensión que se habían producido no solo en las horas previas al apagón del día 28, sino los incidentes en los días y meses previos, que aseguran ya habían notificado a Red Eléctrica.